

salen mal no haya que considerarlo como un juego perdido, sino que se pueda decir: estaba preparado para ello y también así está todo en orden».

Es natural comprender que estas observaciones escritas de nuestro filósofo resulten espontáneas y directas. Pero también es posible estimar involucrados en ellas ciertos contenidos de índole psicológico derivados del libro de Otto Weininger titulado *Sexo y carácter*. Recordemos que según correspondencia con Moore, alrededor de estas fechas del «Cuaderno» Weininger despierta interés a Wittgenstein<sup>12</sup>, y a partir de aquí las ambigüedades de la mujer como ente corporal y metafísico y la tipología mental del universo femenino establecido por Weininger, quizá causan un verdadero desafío a las posturas sensitivo-intelectuales de nuestro pensador. Con todo, meses y años posteriores a estas fechas las ambivalencias sentimentales de Wittgenstein por Marguerite continúan latentes de forma particular.

En el año 1931 existen nuevas menciones en torno a la atracción que despierta esta mujer. El 7-XI declara que: «Siento como si tuviera que ir al convento (interiormente) si pierdo a Marguerite», y después añade: «La idea de un noviazgo burgués de Marguerite me produce náuseas». El rechazo social de Wittgenstein por el espíritu de la burguesía se reitera con las siguientes formulaciones ese mismo día 7: «El tufo burgués de la relación Marguerite-Talla me resulta tan espantoso, insoportable que por huir de él sería capaz de huir del mundo. Puedo soportar cualquier ensuciamiento, pero no el burgués ¿No es extraño?» Sin embargo añade cuál es la causa central de su malestar: «Cuando estoy sentado ahí desanimado y melancólico, con mis sentimientos como en una espesa niebla y siento una especie de tenue dolor de cabeza ¿eso debe provenir de que quizá —o probablemente— pierda el amor por Marguerite!»

Durante el año 1932 existen dos menciones a Marguerite expresadas el día 28 de enero que sugieren la distancia sentimental establecida entre ambos. Wittgenstein declara: «Sólo como refugio suyo puede Marguerite permanecer fiel a mí. Eso puede y debe hacerlo también si alguna vez se enamora de otro hombre. Entonces se aclararía cuál es mi razón de ser para ella...» y también añade: «M. me necesita como correlativo, pero no como su único sueño».

En los años 1936 y 1937, en los apuntes redactados en Skjolden, la señorita Respinger ha desaparecido del repertorio de recuerdos de Wittgenstein. Por el contrario, aparecen laterales confesiones de afecto

<sup>12</sup> Cf. Wittgenstein, Ludwig, Cartas a Russell, Keynes y Moore, Taurus, Madrid, 1979, p. 149.

por Francis Skinner el 20-XI-36, y el 18-II-37, y el resto de los manuscritos consisten en redactar profundas interpelaciones a su «yo» por cuestiones de índole religiosa (incluidos asuntos bíblicos y evangélicos), y en transformarse en testigo de la naturaleza agreste que le acompaña en la soledad de la cabaña de Noruega.

Digamos para concluir que, respecto a la identidad de los sentimientos amorosos de Wittgenstein, existe en MP un específico *corpus* documental, conciso y coherente, sobre todo en el marco cronológico de Cambridge. Pero también se demuestra indudable ternura y cariño por su comunicación establecida con Pinsent en DS. Simplificando en exceso, pero deteniéndonos en el camino que toma la sensibilidad erótica en estos manuscritos es posible señalar: A) en DS la expresión de la corporalidad de Wittgenstein, con 25 años de edad, viene dada más bien por ser un proceso *genital* a raíz de sus confesiones relativas al onanismo, y B) muchos años después, tal proceso corporal –revestido de deseos– adquiere un rumbo (o una etapa diferente) de típicas características *orales* gracias a la expresión de sus besos con Marguerite.

## Otras fuentes bibliográficas

- SAVATER, Fernando. «La cara oculta de Wittgenstein», en: *La ortiga* (Santander) 28-30. (2001) pp. 13-18.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. BOUWSMA, Oets Kolk, *Últimas conversaciones*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 2004.
- STROLL, Avrum, *La filosofía analítica del Siglo XX*, Ediciones Siglo XXI, Madrid, 2002.
- BOERO, Mario, *La novia de Wittgenstein*, Editorial Visión Net, Madrid, 2004.
- W.W. BARTLEY III. «Sobre Wittgenstein y la homosexualidad», en: *Homosexualidad. Literatura y Política*. (Comp. G. Steiner y R. Boyers), Editorial Alianza, Madrid, 1985, pp. 149-191.
- BRAUN, Karl, «Impotente en la carne pero libre por el espíritu». El cuerpo en los diarios de guerra de L. Wittgenstein», en: *Wittgenstein-Hidegger* (M. Pecellí e I. Reguera, eds), Badajoz, 1990, pp. 37-44.
- SZÁBADOS, Bela, «Wittgenstein's Woman. The philosophical significance of Wittgenstein's Mysogyny», en: *Journal of philosophical Research* 22 (1997) pp. 483-509.
- REGUERA, Isidoro, *Ludwig Wittgenstein. Un ensayo a su costa*, Ediciones Edaf, Madrid, 2002.
- BOERO, Mario. «Réplica a una recesió de Joan Ordi al voltant d'un llibre sobre Wittgenstein de Mario Boero», en: *Comprendre* (Barcelona) III-2 (2001) pp. 226-230.

- DRUDIS BALDRICH, Raimundo, *Wittgenstein (1889-1951)*, Ediciones del Orto, Madrid, 1998.
- SÁDABA, Javier. «Rigor moral y cobijo religioso en Wittgenstein, en: Wittgenstein. 50 años después». (Compl. Andoni Alonso. Carmen Galán). Mérida, 2002, pp. 253-266.
- MALCOLM, Norman. *Ludwig Wittgenstein. Esbozo biográfico de G. H. Von Wrieth*. Ediciones Mondadori, Madrid, 1990.
- BOERO, Mario. «Los nuevos «Diarios íntimos» de L. Wittgenstein», en: *Claves de la razón práctica* (Madrid) 113 (2001) pp. 62-65.
- ROSSET, Clément. «Lo que yo admiro de Wittgenstein», en: *La ortiga* (Santander) 28-30 (2001) pp. 107-114.
- KRANENBERG, Joke, *Las confesiones de Wittgenstein*, en: *El Mercurio* (Periódico). Santiago de Chile, 24.10.99.
- W.W. BARTLEY III. *Wittgenstein*, Editorial Cátedra, Madrid, 1987.
- SCHARFSTEIN, Ben Ami, *Los filósofos y sus vidas. Para una historia psicológica de la filosofía*. Editorial Cátedra, Madrid, 1984.
- BAUM, Wilhelm, *Ludwig Wittgenstein. Vida y obra*. Alianza, Madrid, 1988.

